

ECONOMÍA / POLÍTICA

El Consejo Europeo encara la revisión integral de su hoja de ruta económica

CUMBRE EN BRUSELAS/ Los líderes comunitarios discuten hoy nuevas necesidades de gasto e ingresos; la reforma de las reglas fiscales; con qué política interior combatir el proteccionismo de EEUU y el escudo tecnológico a desplegar frente a China.

Juande Portillo, Madrid

El cierre de la presidencia semestral sueca del Consejo de la Unión Europea, que el sábado dará paso al turno rotatorio de España hasta final de año, se producirá en una cumbre en Bruselas, hoy y mañana, en la que los líderes comunitarios deberán abordar una revisión prácticamente integral de la hoja de ruta económica de la UE. En un escenario marcado por las tensiones del nuevo marco geopolítico y los retos económicos de la era pos-Covid, la cita de los 27 jefes de Estado y de Gobierno en el Consejo Europeo abordará desde los nuevos gastos e ingresos comunes a la reforma de sus corsés fiscales, pasando por las políticas destinadas a plantar cara al renovado proteccionismo de EEUU o la amenaza tecnológica de China, y la necesidad de reforzar lazos comerciales con Latinoamérica.

“Me gustaría hacer balance de los progresos respecto al aumento de nuestra competitividad, al refuerzo de nuestra base económica y a la mejora de nuestra seguridad y resiliencia económicas, con una reflexión sobre otras medidas que puedan ser necesarias”, reza la invitación enviada por el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, a los líderes europeos, en la que también insta a preparar el terreno para la Cumbre UE-Ceclac (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) del 17 y 18 de julio, en la que la presidencia española jugará ya un papel clave.

La cumbre arranca este mediodía con un almuerzo con el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, con foco en la evolución de la guerra en Ucrania y, en especial ante la situación interna en Rusia tras la breve rebelión de los mercenarios del grupo Wagner. A partir de ahí se espera que las reuniones de hoy prosigan hasta altas horas y concluyan mañana.

En el ámbito puramente económico, detallan fuentes oficiales, la expectativa no es tanto de alcanzar grandes pactos como de abordar toda la panoplia de desafíos sobre la mesa en torno a los siguientes grandes ejes:



El canciller alemán, Olaf Scholz (izq.); el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel (centro); y el presidente español, Pedro Sánchez.

Mercado interior

El último Consejo Europeo solicitó informes sobre la productividad del mercado interior de la Unión Europea que serán previsiblemente analizados en la actual cumbre a fin de tratar de impulsar su competitividad. El gran asunto en este plano es cómo encarar las políticas proteccionistas que EEUU ha puesto en marcha con su ley de reducción de la inflación (IRA, por sus siglas en inglés), si bien los socios también tienen pendiente pulir aquí sus diferencias en torno a las condiciones de concesión de ayudas de Estado a empresas comunitarias y han asumido la necesidad de abordar también un debate en torno al papel de la inteligencia artificial.

Escudo económico

La cumbre europea será la primera oportunidad de los líderes de sentarse a debatir la reciente propuesta de la Comisión Europea de crear una especie de escudo económico

La cumbre servirá para que Suecia pase el relevo a España en la presidencia rotatoria de la UE

y tecnológico frente a amenazas externas, fundamentalmente China y Rusia. La idea es evitar que los desarrollos tecnológicos comunitarios acaben sufriendo espionaje industrial o aplicación militar por parte de terceros países, amenaza ante la que se ha planteado la posibilidad de vetar inversiones (europeas en el extranjero y viceversa) y exportaciones. El planteamiento del Ejecutivo comunitario ha dividido a los países europeos que abordarán la discusión en el marco de necesidad de proteger las cadenas de suministro y la autonomía estratégica europea, que será un tema vertebral de la presidencia española.

Marco financiero

El Consejo Europeo tendrá además la oportunidad de va-

lorar la propuesta de revisión del Marco Financiero Plurianual de Bruselas, que básicamente plantea la necesidad de elevar el gasto en casi 100.000 millones de euros en los próximos cuatro años y de reforzar en consecuencia las palancas de ingresos. Así, la Comisión defiende la necesidad de contar con 50.000 millones de euros (33.000 en préstamos y 17.000 en subvenciones) entre 2023 y 2027 para apoyar a Ucrania durante la guerra y financiar su reconstrucción después; de destinar 15.000 millones a abordar el reto migratorio, reforzando a los países fronterizos, de origen y acogida; y de dedicar 10.000 millones a inversiones tecnológicas estratégicas.

Teniendo en cuenta además el encarecimiento de la financiación del programa *Next Generation*, Bruselas considera urgente reforzar sus recursos propios. Mientras se termina de negociar un Impuesto de Sociedades común, la Comisión propone que los Estados comiencen a aportar el equivalente al 0,5%

La cita debe permitir preparar la cumbre de la UE con América Latina y Caribe que se celebra en julio

de los beneficios de sus empresas. En paralelo, sugiere endurecer las tasas sobre el mercado de emisiones contaminantes y carbono en frontera para ingresar 36.500 millones extra al año.

Aunque más que un debate, Michel aspiraba a lograr respaldo a una tramitación acelerada de estas propuestas, la expectativa está puesta en que los líderes europeos comiencen a discutir el plan durante esa cumbre con miras a tratar de aprobarlo en el Consejo Europeo de octubre, tras una negociación que tendrá lugar durante la primera fase de la presidencia española.

Deuda y déficit

El otro gran expediente económico a discutir esta semana, y que se espera quede encauzado durante la presiden-

cia española, es el de la reforma de las reglas fiscales. Tras dejar en suspenso los límites de déficit y deuda pública durante la crisis abierta por la pandemia, la Unión Europea volverá a exigir a sus socios compromisos concretos con el reequilibrio de las cuentas públicas desde 2024. Sobre la mesa hay un acuerdo para reformar el Pacto de Estabilidad y Crecimiento antes de su reactivación, a fin de dar mayor margen individual a los países para diseñar su senda de consolidación fiscal y, respetando los límites del 3% de déficit y 60% de deuda, flexibilizar el calibre y plazo de los ajustes. Pese al consenso generalizado, sin embargo, persisten fuertes diferencias entre los paladines de la ortodoxia, como Alemania, y quienes ponen por delante el crecimiento económico, como España. Se espera que el Consejo Europeo inste al Ecofin (la reunión de ministros de Economía de la UE) a acelerar los trabajos pendientes.

Agenda global

Más allá de acaparar varios de los puntos particulares a tratar en la cumbre, los intereses económicos atraviesan transversalmente buena parte de la agenda internacional prevista. Después de todo, uno de los grandes temas de la cita será Ucrania, que es el mayor foco de nuevo gasto comunitario identificado por Bruselas para los próximos años, así como la relación con Rusia y las sanciones aplicadas. Destaca en este plano la disputa en torno a la confiscación de activos rusos (ver información en la página 27). En paralelo, los trabajos de preparación de la cumbre de julio con las potencias latinoamericanas tiene el objetivo de fondo de amarrar la negociación de los acuerdos comerciales con México, Chile y Mercosur. De otra parte, Michel informará a los líderes de la agenda estratégica de la UE para el período 2024 a 2029, abordará las relaciones con China, y pondrá sobre la mesa el creciente desafío migratorio, incluyendo el papel que Túnez pueda jugar en él.